

Anexo III / Annex III

(Ilustración y textos explicativos / Il·lustració i textos explicatius)

ILUSTRACIÓN / IL·LUSTRACIÓN



TÍTULO / TÍTOL

PARTERA MAYA PREHISPÁNICA

AUTORAS-AUTORES / AUTORES-AUTORS

Érika Mijide Jansen (ilustración) y Patricia Horcajada Campos (documentación y contexto arqueológico).

PRESENTACIÓN / PRESENTACIÓ

El objetivo de esta ilustración es mostrar una de las labores que realizaban las parteras mayas prehispánicas. Según las fuentes etnohistóricas, eran ellas las encargadas de realizar la modificación cefálica, aplicando presión continua sobre el cráneo mediante tablillas y vendajes en los primeros años de vida de las criaturas, tal y como se muestra en la imagen. Esta era una importante práctica vinculada con la identidad social y su cosmovisión, y las parteras tenían un papel destacado en ello. Para su elaboración nos hemos basado en fuentes arqueológicas e iconográficas, etnohistóricas y etnográficas.

DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA ESCENA/DESCRIPCIÓ DETALLADA DE L'ESCENA

Las parteras mayas desempeñaban un papel esencial en la vida de sus comunidades, altamente respetadas y poseedoras de importantes conocimientos transmitidos de generación en generación hasta el presente.

Estas sabias mujeres se formaban desde edad temprana junto a parteras de mayor edad de las que aprendían sobre el embarazo, parto y posparto, la preparación y uso de plantas, así como otras sustancias medicinales que a modo de brebajes, ungüentos, emulsiones y caldos facilitaban “desde asistir a la mujer con problemas de menstruación, hasta aliviar los dolores del parto, pasando por la preparación de recetas muy específicas que ayudasen a concebir a las mujeres que tenían problemas para ello” (Vázquez de Ágredos 2007: 139).

Acompañaban a las mujeres durante el embarazo con acciones que tenían como finalidad preparar el cuerpo de la mujer y al feto para el parto. Entre estas acciones estarían los masajes abdominales prenatales que frecuentemente son mencionados en los trabajos etnográficos. Su origen puede remontarse a tiempos prehispánicos, pues si bien no tenemos referencias a ellos entre las mujeres mayas prehispánicas, sí que está documentado para el caso mexica (véase por ejemplo Sahagún, 1988 [s.XVI]), pp. 408–409). Estas sobadas, además de reducir molestias y dolores en las embarazadas, servían para predecir la fecha aproximada del alumbramiento y comprobar la posición del feto, y en caso de que no estuviese posicionado correctamente, intentar corregirlo (Güemez 2000: 325-326).

Además, su papel era crucial en el preciso instante del parto, pues en ellas recaía nada más y nada menos que recibir el cuerpo neonato, velando en todo momento por la salud de la madre y su bebé. Momento que, como en muchas culturas, en la cosmovisión maya era considerado como un acontecimiento sagrado. Reflejo de ello se puede apreciar en este pasaje que escribió Diego de Landa sobre mayas de Yucatán en los primeros años de la colonia:

...para sus partos acudían a las hechiceras [refiriéndose con este término a las parteras], las cuales les hacían creer sus mentiras y les ponían debajo de la cama un ídolo de un demonio llamado Ixchel, que decían era la diosa de hacer las criaturas (Landa 2017 [s.XVI]: 193).

El mismo Landa señala que *Ixchel* era además la diosa de la medicina, en cuyo honor realizaban la ceremonia *Ibcil Ixchel* en la que:

...se juntaban médicos y hechiceros en casa de uno de ellos, con sus mujeres, y los sacerdotes echaban al demonio; hecho lo cual, sacaban los envoltorios de su medicina en que traían muchas niñerías y sendos idolillos de la diosa de la medicina que llamaban Ixchel (Landa 2017 [s.XVI]: 236).

Hasta la fecha únicamente se conoce la representación de un parto en el arte maya prehispánico. Se trata del llamado “Vaso del Nacimiento” y si bien sus escenas están protagonizadas por seres mitológicos, como sostiene Karl Taube, estas permiten acercarse a las prácticas vinculadas al parto en la sociedad maya del Clásico (Taube 2022[1994]:43). En uno de sus lados se observa una mujer dando a luz siendo asistida por una deidad, una versión de la diosa *Ixchel* mencionada por Landa, en calidad de partera. Esta misma deidad aparece en otras caras de la vasija portando cuencos que contendrían sustancias empleadas durante el parto, y en otra sostiene una vasija en cuyo interior podría haber agua para realizar el primer baño del recién nacido.

Tanto esta vasija como las fuentes etnográficas demuestran que la labor de las parteras no concluía tras el parto, sino que, durante el puerperio, a través de sus cuidados y consejos ayudaban a sanar a las mujeres. Asimismo, eran ellas las que atendían a las criaturas en sus primeros instantes tras el nacimiento, bañándoles primero y posteriormente liderando los distintos rituales que tenían como finalidad asegurar la integración exitosa al ciclo de la vida de las y los recién nacidos (Knowlton y Dzidz 2019). Pero, además, eran también las parteras junto con las madres, las encargadas de realizar el proceso de modelación cefálica de las criaturas que Landa describe así:

...a los cuatro o cinco días de nacida la criatura poníanla tendidita en un lecho pequeño, hecho de varillas, y allí, boca abajo, le ponían entre dos tablillas la cabeza: la una en el colodrillo y la otra en la frente, entre las cuales se la apretaban tan reciamente, y la tenían allí padeciendo hasta que acabados algunos días les quedaba la cabeza llana y enmolada como la usaban todos ellos (Landa 2017 [s.XVI]: 188).

Según Vera Tiesler, existieron diferentes métodos para modificar el cráneo de infantes desde los primeros instantes de vida hasta los tres años de edad. Uno de ellos, el descrito por Landa, consistía en utilizar cunas en las que se inmovilizaba a las criaturas; mientras

que en otros solamente se colocaban tablillas en la parte frontal y posterior de la cabeza que se ajustaban con vendas compresoras (Tiesler 1997: 17).

La modelación craneal no puede interpretarse como una simple práctica de belleza, sino que era una importante seña de identidad fuertemente vinculada con su cosmovisión en la que las parteras tenían un papel protagonista (Horcajada 2021: 143-146). Y es precisamente esta importante labor de las parteras mayas prehispánicas la que hemos representado en nuestra ilustración. En ella observamos a una mujer de mediana edad que muestra también modelación cefálica, ataviada con un huipil, prenda femenina por excelencia, sosteniendo en sus brazos una criatura en sus primeros meses de vida. Esta figura infantil presenta en la parte frontal y posterior del cráneo las tablillas de madera envueltas con vendas compresoras para modelar la forma de su cabeza.

Para su elaboración, además de recurrir a datos etnohistóricos e investigaciones realizadas por referentes en el ámbito de la antropología física en el área maya, hemos recurrido a fuentes arqueológicas e iconográficas. En este sentido, hemos tomado como referencia varias figurillas elaboradas en arcilla, pertenecientes todas ellas al período Clásico en las que se representan mujeres, en ocasiones ancianas y otras veces jóvenes, cargando en sus brazos figuras infantiles que muestran sobre su frente tablillas. Ahora bien, no es posible saber con seguridad si estas figuras de barro representan realmente a parteras, pues como sostuvimos en un trabajo anterior, podrían ser imágenes que aluden a la maternidad en general o incluso sean la representación gráfica de un ritual vinculado con el nacimiento (Horcajada 2015: 312-313). Sin embargo, estas nos han servido de inspiración para dar forma a nuestras ideas. Asimismo, hemos querido transmitir el amor y la ternura con la que las parteras llevaban a cabo sus trabajos. Estos sentimientos los pudimos constatar a raíz de una entrevista etnográfica realizada en el marco del proyecto de investigación “Relaciones de género, identidad y transgeneracionalidad en la cultura maya. Enfoques interdisciplinarios para la construcción de nuevas narrativas sobre el pasado y presente maya” (Referencia: PID2022-139889NB-I00) a Doña Tranquilina Méndez, una partera maya de Abalá (Yucatán), pues la partería tradicional se sigue practicando en la actualidad en algunas comunidades mayas.

Finalmente, queremos señalar que esta ilustración se inserta entre las acciones que el *Grupo Arsmaya* de la Universitat de València desarrolla en el seno del proyecto “Mujeres, Arte y Antigüedad. Rompiendo Tópicos” que tienen como objetivo dar visibilidad al papel que desempeñaron las mujeres en las sociedades del pasado.

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAFIA

Güémez Pineda, Miguel, 2000: “La concepción del cuerpo humano, la maternidad y el dolor entre mujeres mayas yukatecas”. *Mesoamérica* 21(39): 305–332.

Horcajada Campos, Patricia, 2015. *Imágenes de barro. Las figurillas cerámicas de La Blanca (Petén, Guatemala) en su contexto regional*. Tesis doctoral inédita. Valencia: Universitat de València.

Horcajada Campos, Patricia, 2021: “Más allá de la estética: tratamiento y decoración del cuerpo femenino en Mesoamérica. Una mirada a través de las fuentes etnohistóricas”. En: *El cuidado del cuerpo de las mujeres desde la Antigüedad hasta el Renacimiento*, Júlia Benavent (Ed.), Valencia: Tirant Humanidades, pp. 143-162.

Knowlton, Timothy W. y Edber Dzidz Yam, 2019: “Perinatal Rites in the Ritual of the Bacabs, a Colonial Maya Manuscript”. *Ethnohistory* 66(4): 721–744.

Landa, Diego de, 2017 [s.XVI]: *Relación de las cosas de Yucatán*. Miguel Rivera (Ed.). Madrid: Alianza.

Sahagún, Bernardino de, 1988 [s.XVI]: *Historia general de las cosas de Nueva España*, vol.1. A. López y J. García (Eds.). Madrid: Alianza.

Taube, Karl, 2022 [1994]: “The Birth Vase: Natal Imagery in Ancient Maya Myth and Ritual”. En *Studies in Ancient Mesoamerican Art and Architecture: Selected Works by Karl Andreas Taube*, vol. 2, pp. 37–67. Precolumbia Mesoweb Press, San Francisco. Versión electrónica disponible en: www.mesoweb.com/publications/Works [fecha de consulta 21/11/2024]

Tiesler Blos, Vera, 1997: “El aspecto físico de los mayas”. *Arqueología mexicana* vol.V, n°28: 14-19.

Vázquez de Ágredos, Maria Luisa, 2007: “La figura de la partera en las culturas prehispánicas de Mesoamérica”. En: *Espacios de infertilidad y agamia en la Antigüedad*, Carmen Alfaro y Ángel Aleixandre (Eds.), Valencia: SEMA, pp. 137–146.



IMÁGENES UTILIZADAS COMO
REFERENCIA PARA LA
REALIZACIÓN DE LA
ILUSTRACIÓN DE LA
PARTERA MAYA



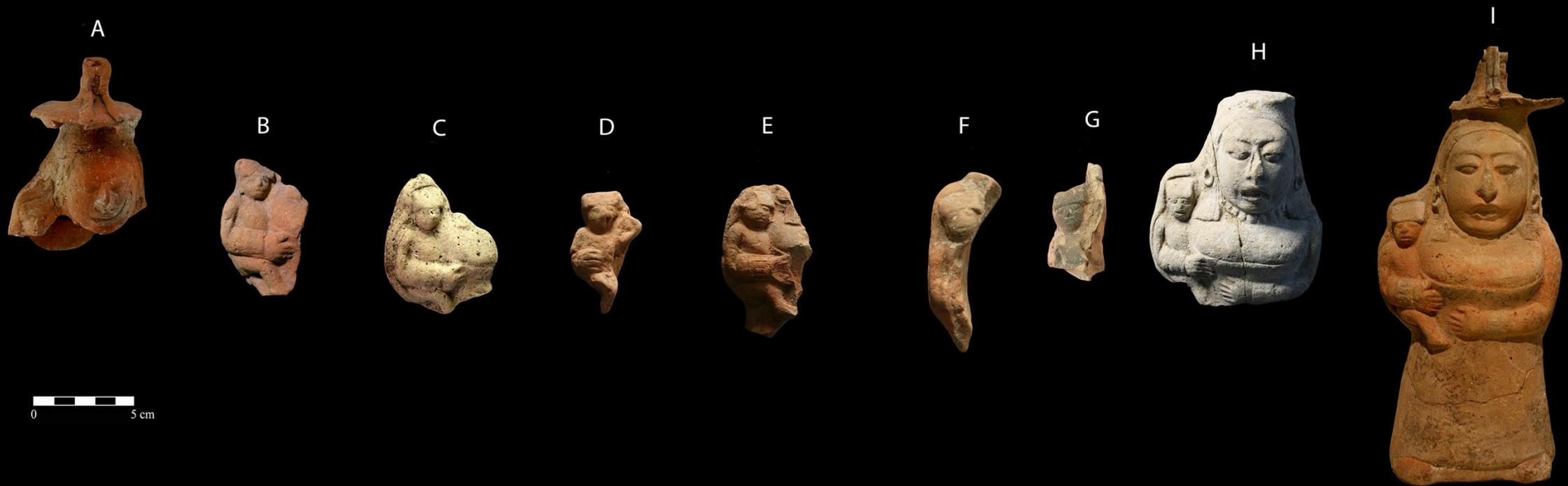
K5778

*Figurilla de cerámica que representa a una mujer anciana que portan en su regazo una figura infantil hallada en Jaina (Campeche, México). Fotografía de Justin Kerr, tomada de https://research.mayavase.com/portfolio_hires.php?search=*Jaina*&date_added=&image=5778&display=8&rowstart=48*

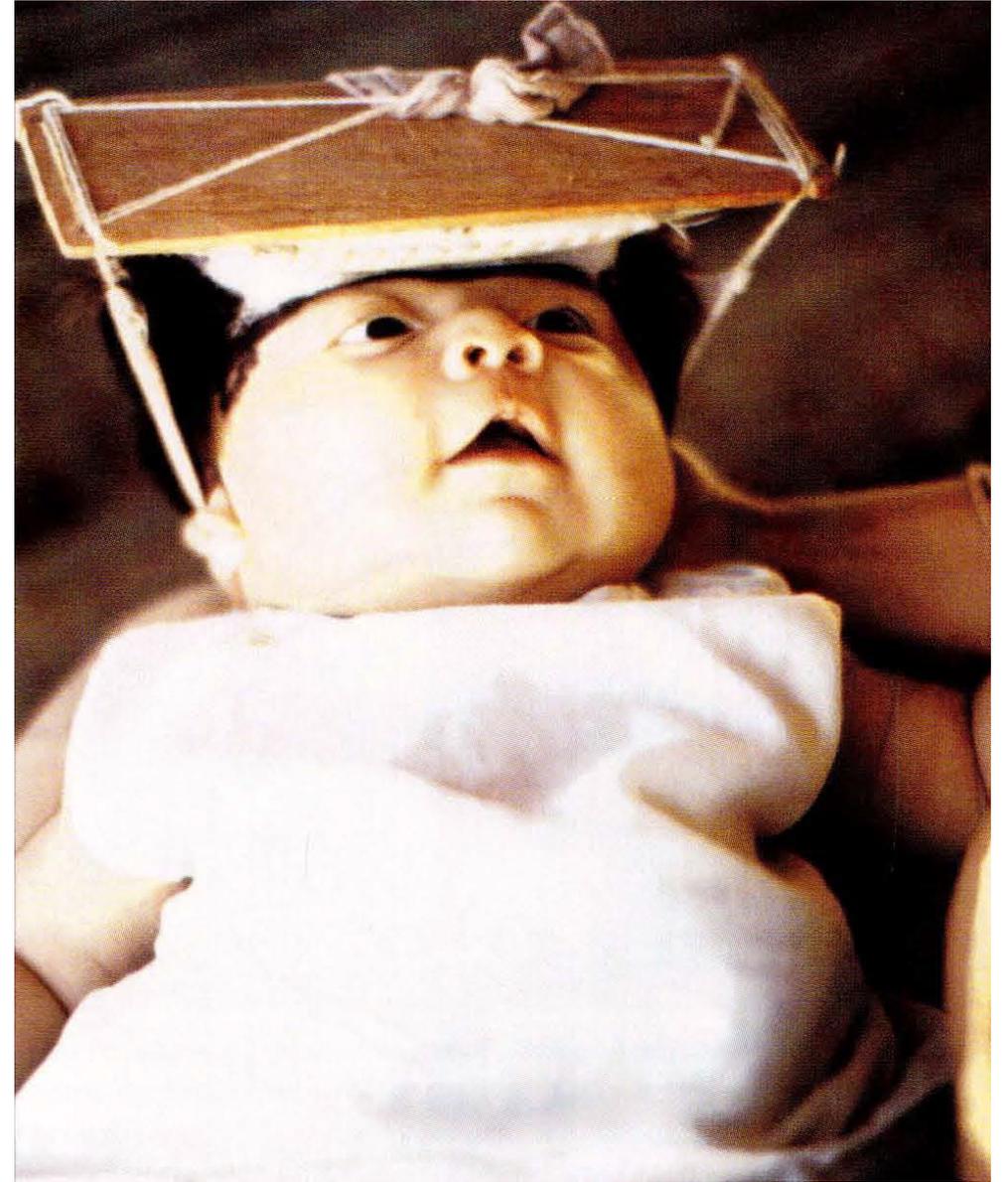


K6763

*Figurilla de cerámica que representa a una mujer joven que porta en su regazo una figura infantil hallada en Jaina (Campeche, México). Fotografía de Justin Kerr, tomada de: https://research.mayavase.com/portfolio_hires.php?search=*Jaina*&date_added=&image=6763&display=8&rowstart=80*



Figurillas de cerámica que representan mujeres que portan en su regazo un niño encontradas en varios sitios de las Tierras Bajas Mayas de Guatemala pertenecientes al período Clásico: A) y B) fragmentos localizados en La Blanca; C) fragmento procedente de Ixtonton; D) E) y F) fragmentos hallados en San Clemente; G) fragmento encontrado en Tikal; H) fragmento hallado en Altar de Sacrificios; I) pieza completa de procedencia desconocida conservada en el Museo Popol Vuh de Guatemala. Fotografías de Patricia Horcajada.



Mujer del grupo shipibo-conibo (Perú) que tiene en sus regazos una niña con aparato para modelación cefálica (izquierda). Detalle de la niña con aparato cefálico (derecha) Imágenes tomadas de Tiesler 1997: 17.